

## EVO MORALES

## Presidente electo de Bolivia

El líder cocalero, que se ha convertido en el candidato más votado de la Historia del país, advierte de que investigará a Repsol mediante auditoría financiera y condiciona la exportación de gas a Chile a que permita la salida al mar

## «Se acabó que las multinacionales controlen nuestro petróleo»

Viene de primera página

Eso no significa expropiar ni confiscar los bienes de Repsol. Se acabó el derecho de propiedad en boca de pozo. Sea en boca de pozo o dentro de la tierra, los hidrocarburos son del Estado.

Los contratos que hicieron todas las empresas petroleras son nulos de pleno derecho, porque no han sido ni ratificados ni reafirmados en el Congreso. Por eso las multinacionales no cumplieron con las leyes bolivianas.

Hay que hacer nuevos contratos pero con principios de equilibrio. Si las empresas petroleras quieren trabajar acá pueden trabajar, las respetamos, pero tienen que subordinarse a las leyes bolivianas. Nuestro Gobierno les garantizará recuperar su inversión y también garantizará su ganancia, pero en un marco equilibrado, no como hasta ahora, que sólo aportaban el 18% de regalías para el Estado.

Ahora hay una nueva Ley de Hidrocarburos [ratificada por el Congreso durante el Gobierno de Carlos Mesa, el pasado mayo] y esa ley se va a mejorar. Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos -YPFB- va a entrar en la cadena de producción. Y si las multinacionales ven conveniente participar en servicios, no hay problema, y si están de acuerdo para entrar en la producción compartida también lo respetamos. Será de acuerdo a las negociaciones. Pero se acabó que ellos controlen nuestro petróleo.

P.- Al conocerse su victoria, las

acciones de Repsol bajaron un 2,31% en el mercado. Los inversores le tienen miedo.

R.- El miedo depende de ellos. Se acabó, por ejemplo, el negocio multinacional de ventas por el que Repsol Argentina le compra el gas a Repsol Bolivia, que no es un negocio del Estado ni de los pueblos, sino de las compañías multinacionales.

Ellos, como inversores pueden ser socios, pero no dueños. Además, los contratos se hicieron cuando el barril de crudo costaba 18 o 19 dólares, y ahora está a más de 60 dólares. Todos los contratos serán revisados, y las multinacionales deben entenderlo. Bolivia tiene que beneficiarse del recurso del gas, que será la base del nuevo crecimiento económico del país, con la participación del Estado como actor principal del desarrollo del pueblo.

P.- ¿Con qué petroleras tomará las medidas más duras?

R.- Se rescindirán automáticamente los contratos de las petroleras contrabandistas, que no pagan impuestos. Son actos ilegales, y sus gerentes deberían ir a la cárcel. Con ellos no hay por qué negociar, llegó la hora de poner orden en Bolivia. Hasta ahora ya tenemos dos empresas así [entre las que no está Repsol] y hemos empezado un proceso contra ellas. Repsol, como todas las empresas, estará sujeta a investigación, mediante una auditoría financiera.

P.- ¿Venderá gas a Chile?

R.- No. Primero con Chile hay que resolver el tema del mar. Si



AFF

Chile quiere gas y diplomacia, antes la salida al mar para Bolivia.

P.- ¿Continuará la política contra el narcotráfico de los anteriores gobiernos?

R.- Vamos a cambiar esa política. ¿Qué resultados trajo? La lucha anterior contra el narcotráfico, «cero coca», en el fondo sólo buscaba «cero cocales, cero quechuas y cero aymaras», lo que fracasó rotundamente.

P.- Entonces, ¿impulsará el cultivo de la hoja de coca?

R.- Vamos a racionalizar el cultivo de la hoja de coca en el mercado, como ya lo hicimos con el Chapare, donde está racionalizado el cultivo para el mercado legal. Pero aquí tiene que haber cero mercado y cero demanda de

cocaína. Mientras haya mercado, seguirán desviando, por más que racionalicemos la producción de la hoja. Por eso, convoco al Gobierno de Estados Unidos a un pacto para la lucha efectiva contra el narcotráfico, que no sea una excusa para mejorar sus intereses geopolíticos en Bolivia y Latinoamérica.

P.- ¿Cómo será su relación con Estados Unidos?

R.- Somos partidarios del diálogo. Si lo quieren, bienvenido. Pero no con carácter de sometimiento y subordinación.

P.- ¿A quién castigará Evo?

R.- A quienes hicieron tanto daño económico al país y a quienes violaron los Derechos Humanos. En cuanto tome posesión voy

a plantear al Gobierno norteamericano varias extradiciones. Si Estados Unidos realmente es democrático y lucha contra la delincuencia y por los Derechos Humanos, no debe ser encubridor de los delincuentes bolivianos que están allí, como Goni [el ex presidente Gonzalo Sánchez de Lozada] o Rebollo [responsable de Capitalización en el primer gobierno de Lozada]. Pedimos que los expulsen. Si no, vamos a comenzar los trámites para solicitar su extradición.

P.- ¿Expropiará propiedades de terratenientes?

R.- Tierras ociosas, improductivas, acaparadas ilegal e inconstitucionalmente para vender, negociar y no trabajar, sí. Pero las tierras productivas, que prestan función social y económica, van a ser respetadas.

P.- ¿Se siente secuestrado por sus bases, que le han dado tres meses para que cumpla?

R.- No es así. Son declaraciones chifladas de algunos dirigen-

### «Expropiaremos tierras ociosas, improductivas y acaparadas ilegalmente para vender y no trabajar»

tes que no tienen convocatoria. Los grandes movimientos sociales están con el MAS. El problema es que una destrucción colonial de Bolivia de 500 años y 20 de neoliberalismo, no se repara en cinco años de Gobierno. Con el 50% más uno de los votos, muchos compañeros han planteado: ¡Hemos ganado para 50 años!

P.- ¿De qué países recibió las primeras felicitaciones?

R.- El primero fue el presidente argentino Kirchner. Hugo Chávez había llamado antes para preguntar cómo iba el recuento de votos, yo estaba viendo la televisión en casa, y le comenté que íbamos por el 49%.

Cuando terminó el recuento [extraoficial, a pie de urna] llamó para ofrecer su apoyo incondicional a los pueblos indígenas. Luego, telefoneó un representante de Cuba. El lunes, me llamó Alejandro Toledo desde Perú y luego el presidente español Zapatero, muy complacido por el triunfo del MAS. Me dijo que urgentemente quería que lo visitara en España. Yo le he invitado a que venga a la toma de posesión. Tengo muchas ganas de tomar contacto con el presidente Zapatero.

Mercosur, estrechará vínculos con Venezuela y Cuba y potenciará a los movimientos indígenas y de izquierda en Perú y Ecuador. Otra consecuencia será reducir la presencia de EEUU en el país, debilitar su proyecto de ALCA y desmantelar su política hacia la coca, cultivo tradicional indígena que dejará de ser perseguido, pues su destrucción, además de demostrarse inútil como política antidrogas, ha arruinado al campesinado boliviano. Los otros grandes afectados, las multinacionales del petróleo deberán decidir si aceptar las nuevas reglas o retirarse del jugoso mercado boliviano. Morales agrega Bolivia al nuevo mapa político regional, en la dirección de reducir neocolonialismo y dependencia.

Augusto Zamora R. es profesor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid. a\_zamora\_r@terra.es

## Los indígenas en el poder

AUGUSTO ZAMORA R.

No es poco el espanto que provoca en Europa y EEUU el triunfo del indígena aymara Evo Morales. Acostumbrado durante siglos a tener como interlocutores de Latinoamérica a las oligarquías blancas, Occidente ve con recelo y desconfianza, no exenta de racismo, el ascenso al poder de las mayorías excluidas de nativos y mestizos. Han tenido que transcurrir cinco siglos para que los indígenas pudieran recobrar el poder perdido en el siglo XVI. Ha tenido que concluir la Guerra Fría, para que la gente pudiera votar sin miedo al cuartelazo, la cárcel o la muerte.

Evo Morales es la antípoda del gobernante medio latinoamericano. No habla inglés, sino español y aymara. No ha estudiado en ninguna universidad extranjera, pues la única vez que salió de Bolivia, lo hizo como emigrante a Argentina. Es campesino hijo de campesinos, con escasos estudios de secundaria y su militancia política

empezó cuando las políticas ordenadas por EEUU amenazaron a los suyos con el hambre. Se lanzó al activismo luego de ver cómo la policía antinarcóticos quemaba vivo a un pobre cultivador de coca. Contaría luego que su dilema había sido organizarse o dejarse morir. En el interín, los gobiernos neoliberales continuaban su subasta de siglos de las riquezas y recursos naturales del país, el último de ellos, los yacimientos de gas. El malestar creciente encontraba inspiración y lecciones en el vecindario. Ecuador, donde costaba más elegir un presidente que destituirlo; Argentina, derrumbaba de forma atroz por una minoría desnacionalizada. En Venezuela, el ex militar

Hugo Chávez, mestizo de origen humilde, ganaba elecciones, sorteaba golpes de Estado y ponía en marcha reformas cuyo destinatario principal era el *perraje*, término despectivo usado por la oligarquía para referirse al pobreterío venezolano. La victoria de Evo Morales ha sido recibida como el inicio de una nueva era, que pondrá fin al Estado oligárquico y posibilitará la reorganización de Bolivia, con la inclusión de la mayoría indígena, excluida durante 500 años del reparto de la riqueza, del goce real de derechos y del gobierno del Estado.

El triunfo del MAS da un espaldarazo al proceso de cambios que vive Suramérica. Bolivia, previsiblemente, se integrará en el